

IN MEMORIAM

Jorge Demerson

FRANCISCO AGUILAR PIÑAL

No es nada fácil afrontar la tarea de trazar el perfil humano del amigo ausente. Nunca llegamos a conocer bien a nadie, por muy cercano que lo hayamos sentido. Cada personalidad es única e impenetrable, y sólo podremos decir cosas superficiales, datos estadísticos, imprecisas impresiones, con la emoción contenida ante la imagen que ya no volverá a cobrar vida. Estos son mis sentimientos a la hora de escribir unos párrafos en recuerdo del hispanista amigo, nacido en Burdeos, que se llamó en vida Jorge Demerson de Trabut Cussac, y que falleció en su casa-palacio de Marmande, el día 8 de febrero de 2002.

Nunca supe su edad, aunque nos tratamos bastante durante su estancia en España como consejero cultural de la Embajada de Francia (1962-1974). Con la colaboración de su viuda Paula, también incansable investigadora del siglo XVIII español, publicamos la *Guía del investigador* de las Sociedades Económicas, tema éste que le había interesado desde su trabajo sobre la *Sociedad Económica de Amigos del País de Ávila* (1968). Semanalmente nos reuníamos para compulsar nuestras notas y preparar la edición, que dio un gran impulso a las investigaciones posteriores. Aunque francés de nacimiento, su amor por todo lo español hizo que sustituyera su nombre de pila Georges, por el castellano Jorge, con el que siempre firmaba sus cartas. Había cursado estudios secundarios en Arcachon y Burdeos, ingresando en la Escuela Normal Superior de París, aunque hubo de interrumpir su licenciatura para participar activamente en la Resistencia (1943), desembarcando en África del Norte y combatiendo en Francia y Alemania (1944-45). Vuelto de la guerra con el grado de capitán, fue nombrado caballero de la

Legión de Honor y recibió la cruz del Mérito Militar. Reanudó sus estudios doctorándose en español por La Sorbona. De su actividad docente en Lyon pasó a ocuparse de la Consejería Cultural de Francia en Madrid, cargo que desempeñó durante trece años. Aunque fue propuesto para la dirección de la Casa de Velázquez, para sustituir al hispanista Terrasse, en 1967, hubo de seguir en la Consejería, donde había conseguido el aprecio y la amistad de universitarios y políticos, siendo recompensado con la gran cruz de Alfonso X el Sabio, la encomienda de Isabel la Católica y con los nombramientos académicos de correspondiente de la Real Academia Española y de la Historia.

Además de los citados, Demerson será recordado en el hispanismo como autor de una definitiva tesis sobre Meléndez Valdés, cuyas obras en prosa preparó para el Centro de Estudios del XVIII, de la Universidad de Oviedo. Y por sus estudios sobre las Sociedades Económicas Matritense y Vascongada, de Valladolid, de Jaca, de Ciudad Rodrigo, de Vera, de Alaejos, de Ávila y de Vélez-Málaga. Durante sus estancias veraniegas en Ibiza aprovechó bien su tiempo, visitando archivos y publicando sus Leyendas de Ibiza, y en unión con Paula el ensayo histórico Sexo, amor y matrimonio en la Ibiza de Carlos III. También se ocupó de otros personajes como González de Posada, José de Lugo, Manuel Abad y Lasierra, José Yeregui, Antonio Tavera o Pedro Estala. Su interés por el hispanismo se inició ya en Francia, al tratar con José Miguel Caso, entonces lector de español en Lyon, y con quien estudió «La sátira de Jovellanos sobre la mala educación de la nobleza», que vio la luz en el tomo 61 (1959) del Bulletin Hispanique.

Sin embargo, para conocer a fondo su amor por España es preciso leer sus memorias Cual hormiga por la piel de toro, edición póstuma (2002), donde quedan registrados sus sentimientos al recorrer el país de un extremo a otro, desde el viaje a las Cinco Villas, en 1965, hasta el último, por tierras de Burgos y León, en marzo de 1973. Con minuciosidad de incansable y perspicaz viajero, va dibujando personajes y paisajes españoles llenos de colorido y apasionados sentimientos. Creo que no queda rincón de España sin visitar en esos ocho años del diario, tan afectuosamente editados por su viuda y sus cinco hijos. Recomiendo su lectura, porque no es un libro más de viajes. Es literatura impregnada de emoción.

Nunca olvidaré su amabilidad y sus sinceros sentimientos de amistad. Descanse en paz.